

La izquierda revolucionaria de González Rojo

Roberto López Moreno

¿Cuál es el papel de mi intelectual dentro de una sociedad que vive tan agudos problemas políticos y económicos como la nuestra? La pregunta no es nada nueva, siempre se plantea con ansiedad, debido a que el intelectual es una de las partes más sensibles de la composición social de nuestro tiempo, radar que capta y emite antes que nadie los signos que se deben generar en nuestro devenir cotidiano.

Muchos quisieran ver a ese ser inteligente como un mero artículo de lujo de la sociedad desvinculado de los intereses más genuinos que lo mueven como motor histórico siempre en funcionamiento. No son pocos los que quisieran al intelectual metido en la inutilidad de sus libros. Y entiéndase bien, aquí se habla de inutilidad en el sentido de aquel objeto o precepto que no sirve para modificar una realidad.

Ese tipo de intelectual al que me estoy refiriendo en estos momentos, existe; y ejemplos de ello, los podemos observar con el simple hecho de hacer un breve repaso por las páginas de nuestra historia de la cultura. Solamente que en nuestra patria, en el curso de su transformación tan difícil desde sus inicios, tales actitudes son totalmente reprobables; despreciables por su esencia y sus resultados. La falta de compromiso con las necesidades básicas de la población en este sentido, multiplican las carencias.

Sin embargo, hay los intelectuales comprometidos -los reales diría yo-, los intelectuales de la izquierda, los del compromiso ciudadano, los de la entrega a los quehaceres del conocimiento y a la organización política. Un ejemplo de ese tipo de intelectuales, lo tenemos en su forma más representativa en José Revueltas, incansable precursor del arte y la política, hombre que hasta la fecha

no ha sido estudiado debidamente como su obra humana y literaria lo exige.

Ahora mismo, en esta actualidad tan presente, existen intelectuales de esa izquierda activa a la que nos referimos, que tienen el compromiso asido a sus ideales con firmeza, intelectuales que como en el caso de Enrique González Rojo -recientemente entrevistado por EL NACIONAL-, escriben y describen nuestra situación y actúan en el plano político para desarrollar una labor integral que ayuda a la transformación del mexicano contemporáneo.

“La izquierda de ahora está más activa que nunca -afirma González Rojo para evitar malos entendidos-; está respondiendo de manera coherente y decidida al complejo histórico actual, expresión de crisis. Esa izquierda trabaja con toda lucidez y con toda la decisión de organizarse para dar una respuesta de contenido humano, intelectual y popular a las situaciones de agravio por las que atraviesa el pueblo de México”.

Enrique González Rojo es otro importante representante de ese intelectual del que hablaba al principio. Descendiente de poetas muy importantes para nuestro país -Enrique González Rojo, su padre, fue miembro del grupo “Contemporáneos”, Enrique González Martínez, su abuelo, uno de los grandes personajes de nuestra cultura de todos los tiempos-, desde la adolescencia misma ha militado en organizaciones políticas de izquierda, en las que ha laborado como hombre político y hombre de letras, fusionando, como debiera ser en todos los casos, estas dos representatividades.

Por eso, cuando González Rojo se ha referido a una izquierda sin espíritu revolucionario, sería acto de mala fe no interpretar adecuadamente sus palabras e ignorar que ha tratado de señalar a aquellos sectores de una izquierda tradicional que él y otros luchadores han conocido. Izquierda contra la que incluso han luchado por su apatía y sus errores históricos.

Pero ahora, por razón de la actualidad política, ha surgido una nueva izquierda -aclara con pasión González Rojo-, lúcida y contestataria, una izquierda que se está organizando, una izquierda con un nuevo espíritu revolucionario que, en todos los casos, sabrá estar a la altura del pueblo de México.

¿Cuál es el papel de mi intelectual? Es la pregunta del principio. La lucha, será la respuesta.

Periódico "EL NACIONAL",

Martes 14 de febrero.